

LA HABANA. En una entrevista exclusiva con *NBC News*, funcionarios cubanos negaron enérgicamente que su gobierno fuera el culpable de las misteriosas dolencias que han afectado a dos docenas de diplomáticos estadounidenses y han hundido en una crisis las relaciones con Estados Unidos.

El presidente Donald Trump ha culpado públicamente al gobierno de La Habana por los síntomas reportados, que van desde pérdida de audición y náuseas hasta problemas de memoria y leves lesiones cerebrales traumáticas. Pero los cubanos que encabezan la investigación rechazaron enfáticamente esas acusaciones.

“Puedo garantizarle que eso es completamente falso”, dijo en una entrevista exclusiva a *NBC News* el coronel Ramiro Ramírez, jefe de seguridad diplomática del Ministerio del Interior de Cuba.

Funcionarios estadounidenses creen que se usó algún tipo de arma sónica para atacar a dos docenas de empleados de la embajada y sus familiares entre el otoño de 2016 y agosto de 2017, pero los cubanos afirman que ni siquiera tienen esa tecnología, y los expertos estadounidenses dicen que no conocen de una tecnología que produzca los síntomas reportados.

“Cuba nunca ha producido este tipo de arma”, dijo el teniente coronel Jorge Alazo, jefe de la división criminal del Ministerio del Interior.

Hace tres semanas, el Departamento de Estado retiró de su embajada en La Habana al 60 por ciento de sus trabajadores, y poco después expulsó a 15 diplomáticos cubanos de Washington, casi dos tercios del personal de Cuba en el D.C.

El secretario de Estado Rex Tillerson dijo que “la decisión se tomó debido a que Cuba no tomó las medidas adecuadas para proteger a nuestros diplomáticos”.

Los cubanos, que dieron el extraordinario paso de invitar al FBI a La Habana cuando Estados Unidos informó por primera vez de los incidentes, dijeron que están haciendo todo lo posible por descubrir qué hay detrás de las dolencias.

“Esta investigación ha involucrado a casi 2 000 personas”, dijo Ramírez, “incluyendo a agentes de la ley y los mejores científicos de nuestro país”.



El Dr. Manuel Villar le dice a Andrea Mitchell que los investigadores cubanos no han encontrado a otras personas que sufran los síntomas reportados por diplomáticos de EE. UU. NBC News.

Los cubanos han examinado habitaciones en dos hoteles donde se alojó personal de la embajada estadounidense, recorrieron un vecindario donde muchos tenían hogares, entrevistaron a 300 vecinos y realizaron docenas de exámenes médicos para ver si fueron afectados otros, además de los funcionarios diplomáticos.

“Ni siquiera una persona estaba enferma”, dijo el doctor Manuel Villar. Señaló, sin embargo, que Estados Unidos. se ha negado a compartir los registros médicos de los

diplomáticos ni ha permitido que los cubanos hablen con los médicos estadounidenses. Los cubanos también dicen que el Departamento de Estado no les ha permitido entrar a los hogares de los diplomáticos de Estados Unidos para realizar pruebas.

Los cubanos también analizaron muestras de aire y suelo, buscaron si los culpables podrían ser insectos, y consideraron una gama de sustancias químicas tóxicas y la posibilidad de ondas electromagnéticas, dijeron los funcionarios.

Pero desde la perspectiva cubana, nada hasta ahora explica por qué los diplomáticos de Estados Unidos comenzaron a sufrir síntomas de salud, algunos de ellos después de lo que se ha descrito como perturbaciones acústicas.

“No hemos podido encontrar nada que pruebe que esta situación existe o existió alguna vez”, dijo Alazo.



Un diplomático estadounidense enfermo vivía en esta casa en La Habana. NBC News

Existe un audio de los extraños y agudos sonidos que supuestamente escucharon algunos de los diplomáticos, pero un documento entregado a NBC News por los cubanos dice que la

grabación no captó “niveles acústicos dañinos para la salud”.

Y expertos estadounidenses dijeron que no conocen ninguna tecnología que pueda explicar los síntomas.

“Nunca ha habido ningún tipo de respuesta fisiológica que refleje los síntomas que se han informado, o que alguna vez hayan sido causados por ondas de sonido de cualquier tipo”, dijo Joe Pompei, un exinvestigador del MIT, quien es fundador y presidente de Holosonics, una empresa de tecnología de sonido.

“Simplemente no es posible, a menos que tuvieran transductores en la bañera y los diplomáticos sumergieran la cabeza durante mucho tiempo”, agregó Pompei.

A pesar de la intensa investigación de Cuba y los apasionados desmentidos, el episodio ha desgastado las relaciones con Estados Unidos tan solo dos años después de que la administración Obama restableciera los lazos.



El coronel cubano Ramiro Ramírez dice que cualquier sugerencia de que La Habana está detrás de los ataques es “completamente falsa”. NBC News

En una sesión informativa clasificada para miembros del Congreso, funcionarios de la

administración no señalaron a Cuba, dijeron funcionarios de Estados Unidos, pero Trump la ha culpado al menos dos veces.

“Hicieron algunas cosas malas”, dijo a fines de septiembre cuando el Departamento de Estado comenzó a retirar personal. Dos semanas después, dijo a los periodistas: “Creo que Cuba es responsable. Sí lo creo”.

En La Habana, funcionarios cubanos rechazan las especulaciones de que partidarios de la línea dura en la isla comunista orquestaron ataques en un intento por detener el descongelamiento de las relaciones entre los dos países.

En cuanto a la posibilidad de que un tercer país, como Rusia, quisiera causar problemas, Ramírez dijo: “Todavía no tenemos respuestas definitivas, pero Cuba nunca ha permitido, ni jamás permitiríamos, que nuestro territorio sea utilizado de esta manera”.

El FBI se ha reunido con los cubanos esta semana para discutir la situación. Cuba dice que a pesar de la guerra de palabras, espera una mayor cooperación que pudiera desentrañar el misterio.

“Hagámoslo juntos y descubramos qué está sucediendo”, dijo el doctor Villar.

**(Tomado de [NBC News](#))**

**Traducción de Germán Piniella para Progreso Semanal.**